

INFORMACION TELEGRAFICA

(De la edición de la mañana)

MADRID 24 (2 m.)

Notas políticas

El general Picasso

Llegó a Madrid el general Picasso, conferenciando con Cierva.

Política internacional

Un periódico asegura que las reuniones de la Junta de Defensa Nacional tendrán repercusión favorable en la política internacional de España.

Afirma que en la última reunión se trataron cuestiones relacionadas con Ceuta, Gibraltar y Tánger.

El arancel, los presupuestos y la reapertura de Cortes.

En la semana actual terminará el Gobierno el examen del arancel.

Enseguida comenzará a examinar los presupuestos.

La fecha de la reapertura de Cortes no se concretará hasta que los presupuestos se encuentren bastante avanzados.

Cambó espera que se los entreguen en la primera decena de Febrero.

Los demócratas

El marqués de Alhucemas ha mejorado, aunque sigue en cama.

Esto le impidió concurrir al acto de la proclamación de los candidatos demócratas.

Los conservadores

Los conservadores ultimaron los preparativos para proclamar a Sánchez Guerra jefe del partido conservador.

Su discurso se espera con vivo interés.

Conferencia

La pasada tarde conferenciaron Maura, Cierva, Cambó y el marqués de Cortina.

Varias noticias

El cardenal Almaraz

En la Nunciatura se reunieron

Francos Rodríguez, el Nuncio de S. S. y el arzobispo de Burgos, ultimando los detalles para el entierro del cadáver Almaraz, arzobispo de Toledo.

El cadáver, una vez embalsamado y amortajado, fué expuesto al público a las 6 de la tarde.

El Nuncio muéstrase afectadísimo por la muerte del Papa, a cuyo lado ha servido durante veinte años.

Cuestiones sociales

SALAMANCA.—Llegó un delegado del ministerio de Fomento para gestionar la solución de la huelga de ferroviarios.

En la conferencia que celebró con la empresa y obreros, no hubo acuerdo.

VIGO.—Unos desconocidos arrojaron bombas contra la casa del armador José Fernández.

No ocurrieron desgracias personales.

Los destrozos causados por los explosivos son de importancia.

OVIEDO.—El sindicato minero circuló órdenes para reanudar el trabajo.

BILBAO.—Siguen sin publicarse los periódicos.

Acto solemne

ALICANTE.—Con asistencia del ministro de Gracia y Justicia se inauguraron las obras de la nueva cárcel.

Pronunciaron discursos Francos Rodríguez, el Gobernador de la provincia y el alcalde de la Ciudad.

Epílogo de un drama de familia desarrollado en un teatro

ALMERIA.—Continúa grave el Comandante Carlos Verdugo que intentó suicidarse después de haber dado muerte a su esposa, la

bella actriz Conchita Robles, durante la función que se celebraba en el teatro Cervantes.

Fuó confesado por el obispo.

Al amanecer falleció Manuel Aguila, aprendiz de una imprenta, a quien alcanzaron dos de los disparos.

Al entierro de las víctimas concurrieron más de 1 500 personas.

Fuó presidido por las autoridades.

Sobre el coche fúnebre se depositaron numerosas coronas.

Las cintas de los féretros eran llevadas por los artistas.

Se ha organizado una función a beneficio de las familias de las víctimas.

De Marruecos

LARACHE.—Se ha verificado el entierro de los capitanes Luis Casas y Mauricio Capdeki y del teniente Federico Martell, hijo del Conde de Villaverde, heridos en el combate del 18.

Presidieron el general La Barre y los Bajás de Larache y Alcázar.

Fallecimiento de Benedito XV.

ROMA.—Con motivo del fallecimiento del Papa, los edificios públicos ostentan colgaduras enlutadas.

Se han suspendido las clases en las Universidades y escuelas.

Los funerales durarán nueve días.

El décimo deben reunirse los cardenales en Cónclave, pero se cree posible un aplazamiento para esperar a los que residen en América.

Además de las candidaturas de Mañi y Gasparini, citanse las de Merry del Val y Bisletti.

ZARAGOZA.—El cardenal Soldevila ha marchado a Roma para asistir al Cónclave.

De Sociedad

Ha sufrido un retroceso en el estado en que se encontraba con motivo de su reciente alumbramiento la distinguida esposa del Juez de primera instancia e instrucción de este partido, don Felipe Cardiel. Hacemos votos por el pronto restablecimiento de la paciente.

Notas sueltas

Han marchado:

A Madrid, el diputado por Motilla del Palancar don Manuel Casanova, el médico de Iniesta don Martín Jover, el inspector de abonos don Juan M. Ponce y don José Buendía Gutiérrez.

A Casas de Juan Núñez don Eduardo Navarro y su esposa y don Leopoldo Galdámez y sus hijas María, Herminia y Carmen.

A Valencia, don Leopoldo Brú. A Villarrobledo el presidente de la Diputación don José María Masas.

Le ha sido impuesto el sacramento del Bautismo, con el nombre de Manuel al primogénito del agente de Vigilancia don Tiberio Cebrián.

Han llegado:

De Valencia el inspector Regional de Correos don José María Ortega y el secretario de la Inspección don Luis Coronel.

De Granada, el abogado don Angel Mauresa.

De Melilla, don Juan Martínez Martínez, soldado de cuota.

De Peñas de San Pedro, don Juan Francisco Huerta.

De Chinchilla, el Conde las Navas.

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros.

¿Queréis estar bien servidos? Pedidlos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7.

Servicio a domicilio.

Por vagones completos, precios especiales.

TELÉFONO, 168

J. NOGUES

ORUJANO—DENTISTA

Mayor, 22. principal

ALBACETE

BANCO CENTRAL MADRID

CAPITAL: 200.000.000 DE PESETAS

SUCURSALES: ALBACETE, ALMANSA, ALICANTE, ANDUJAR, ARÉVALO, AVILA, BARCELONA, CIUDAD REAL, CORDOBA, LORCA, LUCENA, MALAGA, MORA DE TOLEDO, MURCIA, PEKARANDA, PUENTE GENIL, TALAVERA DE LA REINA, TOLEDO Y VILLACANA

Caja de Ahorros, cuatro por ciento al año

"Gasolina, extra marca "SHELL,"

La mejor y más barata.

Pedid precios a los depositarios en esta región

Gimenez y Dalmau, S. A., Albacete

Folleto de EL DIARIO DE ALBACETE 31

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL

POR

CAROLINA INVERNIZIO

cinco años la mejor armonía reinó entre los dos esposos.

Delia dió a luz un varón, Félix, al cual transmitió sus facciones y su carácter; después dió vida a una hembra, que tenía el rostro y el corazón delicado del padre.

Mateo adoraba a sus hijos, y vivió con una confianza ilimitada en su esposa.

Pero un día, al regresar a su casa, encontró a Delia en brazos de un criado.

Mateo lloró su felicidad destruida. No creyó ya en su paternidad.

No mató a la infiel, ni siquiera tuvo para ella un reproche; comprendió que esto último sería tiempo perdido.

En un segundo tomó su resolución.

Reunió los valores que poseía y dejó aquella morada maldita para no volver mas. Delia aguardó en vano su regreso.

Por la noche se le ocurrió la idea de que su marido se habría suicidado.

Con una audacia increíble denunció la desaparición del conde; se hicieron pesquisas, pero no fué posible encontrar las huellas de éste.

Asaltada por sombríos pensamientos, hizo abrir la caja de caudales donde el conde guardaba todos sus valores y cuya llave él llevaba consigo.

Allí no encontró más que dos billetes de mil liras. Ni títulos al portador, ni acciones de ferrocarriles; nada.

La fortuna del marido se le escapaba con él, y ella se vió reducida a una miseria insostenible.

Aun conservó la esperanza de que Mateo regresase. Pero el tiempo pasaba y Delia iba perdiendo las ilusiones que en este respecto se había forjado.

Por último, la condesa se vió obligada a abandonar su lujosa morada, a despedir a su servidumbre y a vender sus joyas para vivir decorosamente hasta que la suerte le fuese más propicia.

Transcurrió un año.

Una noche, leyendo un periódico de América, encontró la siguiente noticia, fechada en Boston:

Ha sido recogido en el hospital un hombre afectado de una enfermedad gra-

ve. Está privado de la razón, en gravísimo estado. Por las tarjetas que se le han encontrado encima, parece ser un noble italiano: el conde Mateo Sveglia.

Delia no titubeó: marchó inmediatamente al Havre, y allí embarcó con sus hijos para América. Cuando llegó a Boston supo que aquel individuo estaba muerto y enterrado; pero le entregaron los documentos que llevaba encima. Pertenecían, en efecto, a su marido; pero eran documentos insignificantes: un pasaporte, tarjetas de visita, una carta de un antiguo amigo y un centenar de liras.

¡Estaba arruinada!

Maldijo al muerto, dirigiéndole los más soeces insultos, sin respeto a sus hijos, y después su cerebro exaltado buscó un medio para evitar la ruina completa.

Fuó entonces cuando escribió a la condesa Eugenia, anunciándole la muerte de su marido, sin decirle, en la forma en que había ocurrido y sin hablarle del abandono de él, sino sólo de la miseria en que la había dejado.

La respuesta de la condesa Eugenia la quitó toda esperanza.

Entonces el odio de Delia para el muerto y su familia aumentó considerablemente.

Impulsada por aquella caída funesta, se

ocupó en torpes intrigas, tuvo aventuras licenciosas é hizo todo lo que estuvo a su alcance para procurarse dinero.

Los hijos, con semejante ejemplo, no debían diferenciarse de su madre. Félix, fué, en efecto, su más potente auxiliar. Belisimo, con una inteligencia aun superior a la de su madre, ambicioso, con una sed ardiente de riquezas y de placeres, no tardó en pertenecer a ese número de terribles aventureros que no retroceden ante nada para conseguir lo que se proponen.

Su hermana, en cambio, era un verdadero ángel, y aunque amaba sinceramente a su madre y a su hermano, no habría sabido imitarlos.

En vano Delia quiso inculcarle sus malas doctrinas; Mary no podía comprenderlas; vivía en medio del fango sin que éste la manchase.

La madre, viendo lo inútil de sus esfuerzos para reducirle a sus deseos, acabó por dejarla tranquila, máxime cuando Félix la había dicho:

—Eres una tonta, testaruda, pero no conviene violentarla mientras no estorbe a nuestros proyectos. Además, bastamos nosotros dos... Ella nos servirá inconscientemente, con su rostro de querubín y su encantadora ingenuidad.

Así pasaron los años.